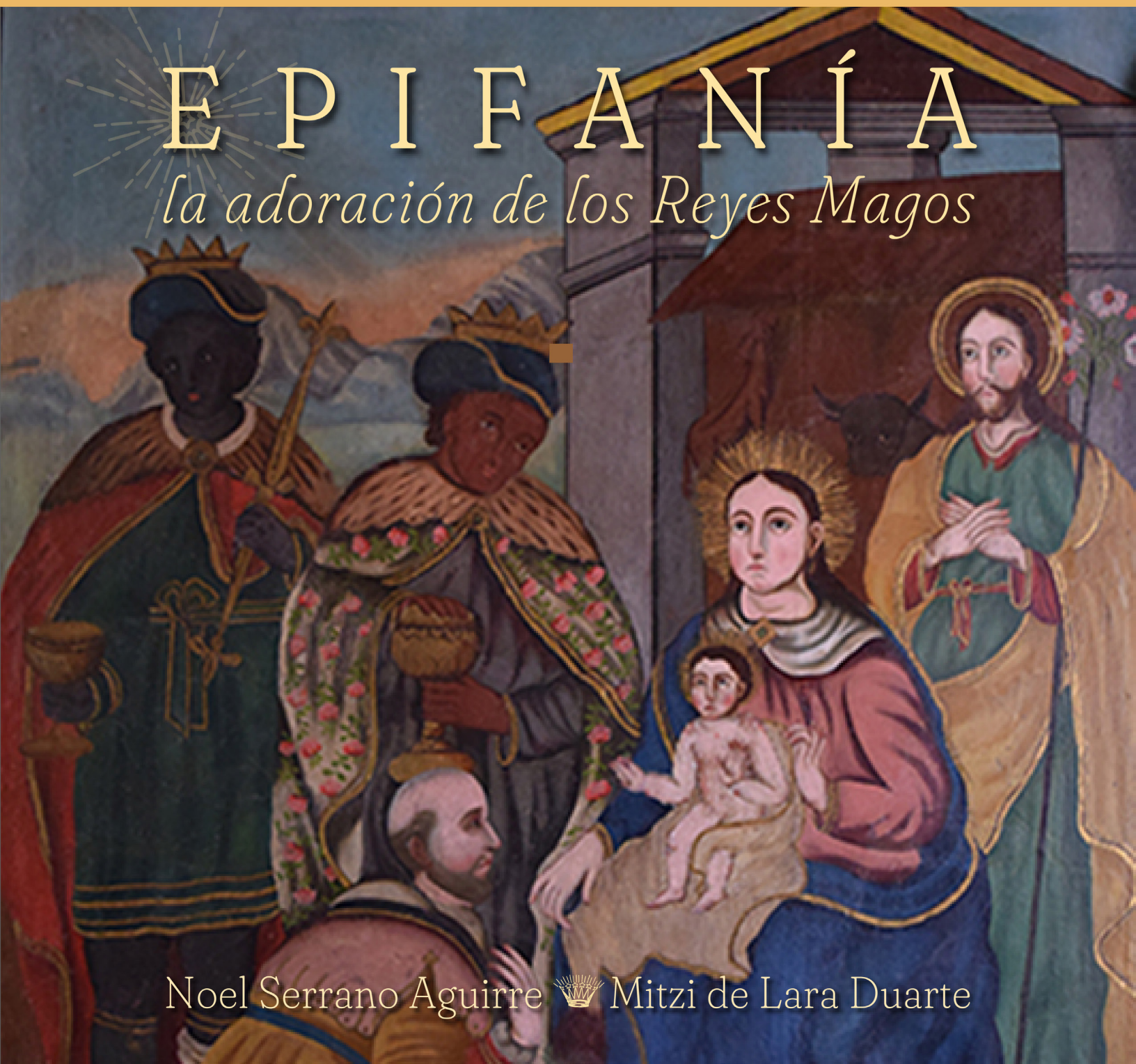


EPIFANÍA

la adoración de los Reyes Magos



Noel Serrano Aguirre  Mitzi de Lara Duarte

EPIFANÍA

La adoración de los Reyes Magos

Noel Serrano Aguirre  Mitzi de Lara Duarte



*"cum ergo natus esset Jesus in Bethleem Judææ
in diebus Herodis regis ecce magi ab oriente
venerunt Hierosolymam". (Mateo 2:1)¹*

El 06 de enero se celebra en México la fiesta de los Reyes Magos, esta fiesta tiene un origen católico, para los niños pudiera ser una fecha esperada con mucha ilusión, ya que por tradición los reyes magos les dejan regalos; y también es el día de partir con la familia o amigos la tradicional rosca de reyes.

¹. cuando Jesús nació en Belén de Judea en los días del rey Herodes, he aquí unos magos del oriente llegaron a Jerusalén. (Mateo 2:1).

Leyenda de los reyes magos

La tradición narra que unos magos provenientes de oriente fueron guiados por una estrella hacia el lugar en dónde acababa de nacer el rey de los judíos. Esta noticia llegó a Herodes, rey de Judea, quien los interrogó acerca de la buena nueva y luego los mandó a Belén con la encomienda de traer noticias sobre el Niño y el lugar en dónde se encuentra para acudir también a adorarlo, mintiendo pues su intención era acabar con la vida del recién nacido.



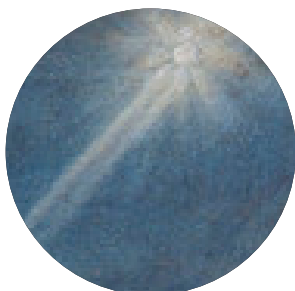
Los magos continuaron el camino trazado por la estrella hasta que se detuvo en una humilde morada, lugar en dónde estaba el Niño Jesús con su madre María y su padre José. Llenos de un grandísimo gozo se postraron ante él y le adoraron, ofreciendo los regalos que traían consigo: oro, incienso y mirra.

Luego de adorar al Niño Dios, regresaron a su tierra por otro camino, pues en sueño fueron advertidos por un ángel de no volver a dónde Herodes, quien al no tener noticias del lugar en dónde se encuentra el nuevo rey, emprendió una búsqueda terrible, ordenando matar a todos los recién nacidos para asegurarse de acabar con el Niño Jesús, provocando con ello una gran masacre de inocentes.



Página 4. »

Adoración de los reyes magos.
Museo de Guadalupe Zacatecas, 1719.
Óleo sobre tela. Mediateca INAH.





Epifanía – La adoración de los Reyes magos

La adoración de los reyes es una escena que proviene del Evangelio de San Mateo (2, 1-12), forma parte de los ciclos de la vida de Jesús, específicamente la Infancia de Cristo, y está relacionada con las escenas de la Huida a Egipto y la Matanza de los inocentes. Otras fuentes no canónicas de este acontecimiento son los Evangelios Apócrifos, el protoevangelio de Santiago, el Evangelio del pseudo-Mateo y el evangelio árabe de la infancia.

De *epi* (sobre) y de *phanos* (parición) ha resultado Epifanía, nombre dado a esta fiesta para significar con él que una nueva estrella apareció en lo alto del cielo y que a través de ella Jesucristo se manifestó como verdadero Dios a los Magos (Vorágine 2006).

A la celebración de la visita de los magos de oriente a Jesús después de su nacimiento se le conoce como Epifanía, se trata de una festividad importante en el calendario litúrgico debido a que es la primera evidencia de la Naturaleza Divina de Cristo, la manifestación del Hijo de Dios eligiendo a unos gentiles, los Reyes Magos como testimonios de la divinidad de Cristo (Rodríguez Peinado 2012).

La adoración de los reyes magos es la demostración del carácter divino de Cristo, ya lo menciona Ariel Guance, la relación que se establece entre ellos y el niño es a través de los dones o regalos, que por un lado tienen la función de revelar la magnificencia del personaje al que se adora y por otro profetizan la misión de vida del Hijo de Dios.

"et responso accepto in somnis ne redirent ad Herodem per aliam viam reversi sunt in regionem suam"² (Mateo 2;12)

2. y habiendo recibido la respuesta en sus sueños, no deben volver a Herodes. Volvieron por otro camino su país. (Mateo, 2:12)



Reyes Magos. Siglo XVII. Museo Nacional del Virreinato. << >>
No. Inventario: 10-240054. Mediateca INAH.

Luego de la adoración, los reyes magos regresaron a Oriente, dónde según la tradición se encontraron con Santo Tomás quien los bautizó y los ordenó obispos, convirtiéndose en los primeros gentiles que recibieron y predicaron el mensaje de Jesús. Estos hechos representaron para el cristianismo primitivo el reconocimiento de la divinidad de Jesús, así como el anuncio de la conversión de los no judíos a la nueva religión. En el año 70, durante las persecuciones de los cristianos, los sabios de oriente murieron martirizados, y sus restos fueron enterrados en la ciudad de Saba.

En el siglo IV, con el cristianismo favorecido por Constantino, Santa Elena sacó los restos de los reyes magos de su primitivo enterramiento y los trasladó a Constantinopla; siglos después el obispo San Eustorgio recibió como regalo las reliquias y las trajo consigo a Milán. Posteriormente esta ciudad italiana fue incorporada al imperio del Emperador alemán Federico I, e inmediatamente las osamentas fueron trasladadas a Colonia, dónde al siguiente año se promovió la canonización de Carlomagno, convirtiendo a esta ciudad en la sede de las coronaciones de emperadores y en un importante santuario de peregrinaciones. Actualmente los restos de los reyes magos permanecen allí, resguardados en un relicario de oro. Estos hechos y narraciones validan la existencia de los reyes magos.

En la evangelización de la vida de cristo, dentro de las expresiones y manifestaciones artísticas, la epifanía o adoración de los reyes es uno de los pasajes de la fé cristiana más importantes. Esta narración se fundamenta en la "Buena Nueva" del nacimiento del Hijo de Dios que trae consigo la idea de que todo aquél puede ser redimido a través del bautismo y así obtener la salvación o redención. La adoración de los reyes expresa la universalidad de la salvación; se manifiesta el "Niño-Dios" por medio de la validación de su nacimiento por los sabios que siguieron y estuvieron atentos a los signos de Dios. (Delgado Gómez, 2011)



Página 7. »
Adoración de los reyes. S. XVII.
Óleo sobre tela. Mediateca INAH



Los reyes magos en el arte. Construcción de la iconografía.

"et intrantes domum invenerunt puerum cum Maria matre ejus et procidentes adoraverunt eum et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera aurum tus et murram".³ (Mateo, 2:11)

3. y cuando entraron en la casa encontraron al niño con María su madre, y postrándose lo adoraron, y abrieron sus tesoros y le ofrecieron presentes de oro y mirra. (Mateo, 2:11)

Las representaciones plásticas más tempranas corresponden al arte paleocristiano y se encuentran en las catacumbas, muestran el momento de la epifanía y están hechas en pintura mural o piedra. En la composición aparecen los tres reyes de pie, uno tras otro, dirigiéndose al Niño que está en el regazo de la Virgen María entronizada como *Theotokos*. Los reyes magos no tienen características propias, los tres visten pantalones, gorro frigio y sostienen en sus manos los dones: oro, incienso y mirra.

En relación a la interpretación de mago y el simbolismo de los obsequios, Santiago de la Vorágine señala que la palabra mago significa tres cosas diferentes: ilusionista, hechicero maléfico y sabio, ésta última fue la más aceptada ya que equivalía a la voz *escriba* de los hebreos, a la de *filósofo* de los griegos y a la de *sabio* de los latinos, de aquí que el calificativo mago hace referencia a tres sabios.



S. II - V

Catacumbas de Priscila, Roma.
Pintura mural
Anónimo



S. VI / 550

Basilica de San Apolinar
Nuevo, Rávena, Italia.
Mosaico
Anónimo

**S.XII / 1123**

Santa María Tahull
Pintura mural
Anónimo

**S.XIV / 1304**

Capilla de los Scrovegni
Pintura mural
Giotto di Bondone

De los regalos, Remigio señala que en los pueblos antiguos era costumbre que nadie compareciera ante Dios o ante el Rey con las manos vacías. Los persas y caldeos solían obsequiar estas tres cosas, oro, mirra e incienso.

En reconocimiento del Dios-hombre verdadero, el oro se usaba para pagar los tributos, el incienso para los sacrificios y la mirra para ungir a los muertos, proclamando con ello la regia potestad, la majestad divina y la naturaleza humana mortal.

Para San Bernardo hay un sentido más práctico en estos objetos: Oro para socorrer la pobreza, incienso para contrarrestar el mal olor del establo y mirra para ungüento que proteja de parásitos e insectos al recién nacido.

En el modelo bizantino aparece por primera vez el nombre de los Reyes magos:

✚ SCS BALTHASSAR

✚ SCS MELCHIOR ✚ SCS GASPAR

Los cuales corresponden a los que aparecen en el evangelio armenio de la infancia de Cristo. Se trata de un mosaico del S.VI en la Basílica de San Apolinar Nuevo en Rávena, Italia; se mantiene la misma composición lineal, sin embargo, ya aparecen diferenciados los personajes, así Melchor aparece imberbe, Baltazar de barba negra y Gaspar de barba blanca, simbolizando con ello las tres edades del hombre.

En hebreo:

Apelio, Amerio y Damasco

En griego:

Gálgala, Malgalat y Sarathin

En lengua latina:

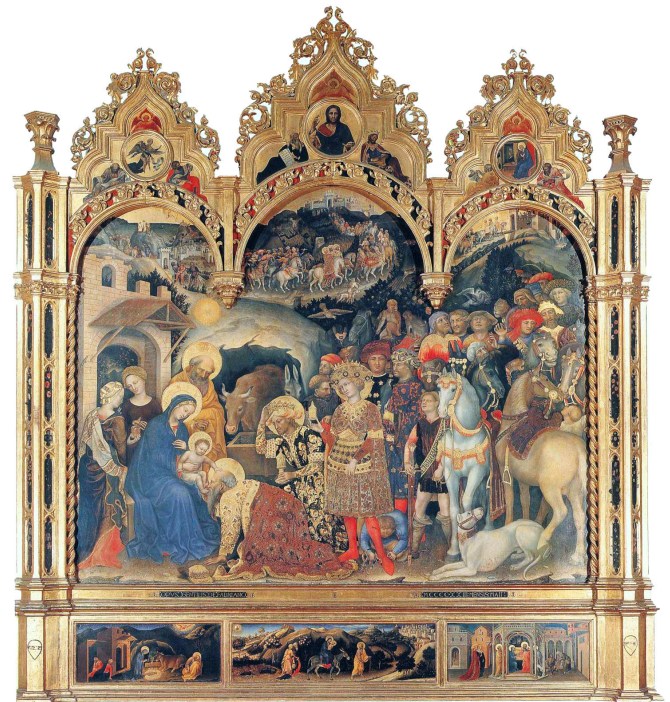
Gaspar Balthasar y Melchior

(Vorágine 2006)

Beda el Venerable, siglo VIII, recoge los nombres y atributos de los Reyes Magos en uno de sus textos que a la postre serán el modelo de las diferencias de edades que usarían los artistas.

En el medievo los rasgos de los Reyes Magos se han acentuado, aparecen nuevas composiciones con el rey mago más anciano arrodillado ante el Niño Dios como símbolo de jerarquía. Las imágenes de los Reyes Magos se difunden por todo occidente con representaciones en tímpanos, capiteles y murales de las iglesias románicas.

Giotto di Bondone recoge la imagen de la estrella en un fresco que decora el interior de la Capilla Scrovegni en Padua en (1304), esta obra refuerza la idea de los reyes magos como astrólogos. Existen teorías que sugieren que el cometa Halley, aparecido en 1301, sirvió como modelo para la "Estrella de Belén" de Giotto (Armentia Fructuoso 2006). Además de este elemento Giotto aporta un avance en la innovación pictórica respecto a la tercera dimensión, la perspectiva y el uso de la luz.



S.XV / 1423

Galería Uffizi, Florencia
Pintada para la Capilla de Palla en Santa Trinitá
Tempera sobre tabla.
Gentile



S.XV 1437

Altar Wurzach. Gemäldegalerie, Berlín
Óleo sobre tabla.
Hans Multscher



S.XV / 1450

Tríptico del altar de Santa Columba.
Óleo sobre tabla
Roger Van der Weyden



S.XV – S.XVI / 1497

Capilla de los Reyes Magos
Pintura mural
Benozzo Gozzoli

Entre los siglos X -XIII, en todas las ciudades de Europa occidental se celebró la Epifanía el 6 de enero con una gran cabalgata en la que los reyes magos lujosamente ataviados se paseaban por la ciudad, para los siglos XIV y XV la nobleza y los ricos mercaderes comenzaron a representar a los Reyes Magos en estas cabalgatas, manifestando con ello su riqueza y prestigio frente al resto de la población (Rubial García 2017). Estos eventos se reflejaron en la producción pictórica, creando la versión imperial de los Magos en la que aparecen los caballos y se les representa con los lujosos trajes de las cortes, simbolizando la legitimación de quien ostenta el poder.

En el siglo XIV aparece la figura del rey negro, reforzando el mensaje de la universalidad de la salvación (Réau 1996). Beda el Venerable señaló que míticamente los tres magos significaban las tres partes del mundo, Europa, Asia y África, haciendo referencia a los tres hijos de Noé que poblaron el mundo. Una de las primeras obras donde aparece el rey mago negro es en una tabla del altar Wurzach, de Hans Multscher; y aunque en principio prevalecía la representación hegemónica, pronto esta nueva iconografía se propagó al resto de Europa y a partir de entonces un rey negro ricamente ataviado forma parte de la imagen de esta triada.



S. XVI / 1504
Galería Uffizi, Florencia
Óleo sobre tabla
Alberto Durero



S. XVII - 1619
Museo Nacional de Prado
Óleo sobre lienzo
Velazquez



S. XVII - 1609
Museo Nacional de Prado
Óleo sobre lienzo
Pedro Pablo Rubens



S. XVI / 1501

Museu de Grão Vasco, Viseu, Portugal
Óleo sobre madera
Grão Vasco



En el renacimiento la iconografía está totalmente definida, las composiciones se centran en la humanidad del Niño Jesús, mediante un despliegue de virtuosismo e innovaciones pictóricas. En el siglo XVI ya están precisadas las identidades de los tres Reyes: Gaspar es el rey asiático, Baltasar como el rey de África y Melchor como el rey de Europa, que por su venerable condición siempre es el que se arrodillaba primero ante Jesús y la Virgen.

Con los pintores manieristas y barrocos se recurre a la emblemática que establece la Iconología de Cesare Ripa, generalizando la presencia del caballo, el camello y el elefante, para Europa, Asia y África respectivamente. Son los tiempos de la contrarreforma, el barroco tendrá pues el objetivo de motivar la piedad popular y conmover a los fieles para comunicar el mensaje de la redención y salvación del hombre.



Ordo Fratrum Bethlehemitarum / escudo de la orden de los hermanos de Belén
Mosaico en Antiguo Convento y Hospital de los Betlemitas de la ciudad de México. (<https://bit.ly/3VODxWC>)

Los Reyes magos en el Nuevo mundo

Con el descubrimiento de América a través de los viajes de Cristóbal Colón a las tierras que creía eran el sureste de Asia (Rubial García 2017) se comienza a desarrollar una iconografía americana. Entre 1501 y 1506 El artista portugués Grão Vasco introduce un cuarto rey mago en una pintura de la adoración de los reyes que realizó para el retablo de la Catedral de Viseu. Este cuarto rey mago está representado como un cacique indio del Brasil, también está de pie como Gaspar y Baltasar ofreciendo un presente al niño Dios, proponiendo la universalidad de la salvación a las cuatro partes del mundo, Europa, Asia, África y América; sin embargo, este tipo de iconografía no tuvo éxito en una tradición eclesiástica ya muy arraigada.

Si bien, el tema geográfico de los reyes magos no produjo impacto en América, si el de la manifestación a los gentiles, por lo que la escena de los Reyes Magos se vuelve un tema central de la predicación misional, pues el mensaje cristiano va dirigido a todas las naciones del orbe, entre las cuales se encontraban ahora los indios americanos. Motolinía señaló el gran éxito que tuvo entre los indios la celebración de la Epifanía “...*La fiesta de los Reyes también la regocijan mucho, porque les parece fiesta propia suya; y muchas veces, este día representan el auto del ofrecimiento de los Reyes al Niño Jesús.*”⁴, particularmente los tlaxcaltecas utilizaron a los Magos como sus emblemas, pues fueron ellos los primeros gentiles convertidos en la nueva España.

4. de Benavente, T. de (Motolinía), Historia de los Indios de la Nueva España, Sánchez García. D. (ed.), Barcelona, Herederos de Juan Gil, 1914, Trat. I, cap. 13.



Es justamente en el teatro religioso dónde una versión del *Auto de los Reyes magos*⁵ escrita en Náhuatl por los Frailes Franciscanos en su misión evangelizadora, propiciaría la apropiación de la leyenda y tradición de los Reyes Magos en México y el en resto del territorio novohispano. Es tal la importancia que adquiere la fiesta de la Epifanía que el 6 de enero de 1536 se realiza la fundación de la mayor institución educativa para indígenas del siglo XVI: el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco (Téllez Nieto 2019); el trabajo de los betlemitas por su parte tuvo su mayor desarrollo en la Nueva España, llevando consigo su emblema que muestra una estrella que alumbra con sus rayos tres coronas, la estrella de belén que ilumina a los tres reyes magos.

5. El Auto de los Reyes Magos, también conocido como Representación de los Reyes Magos, es una primitiva pieza dramática toledana que conmemora la visita de unos magos en la Epifanía; esta fue escrita probablemente en el siglo XII según se deduce de la letra. Obtenido de <https://emad.defensa.gob.es/>

La adoración de los reyes magos. S. XVIII. »
 Museo Regional de Guerrero.
 Óleo sobre tela, Mediateca INAH





📍 Claustro alto del convento agustino de Culhuacán. S. XXII-XVIII. Fresco. Mediateca INAH

La importancia del tema de la Epifanía en México, se manifiesta no solo en las festividades, sino en los programas pictóricos conventuales e incluso en la dedicatoria de los mismos, tal es el caso de los conventos Agustinos del Meztlán en Hidalgo y el de Huatlatlahuca en Puebla. Retablos y una producción prolífica de cuadros representan la escena desde la segunda mitad del siglo XVI, siguiendo los modelos fijados en Europa a través de los grabados, con adaptaciones que se integran al contexto del nuevo mundo. En el programa pictórico del claustro alto del convento de Culhuacán, por ejemplo, la escena tradicional muestra a tres mulas como las cabalgaduras de los reyes.

Con Carlos V se empieza a desarrollar la idea de los reyes como representantes del poder real en el imperio español, la cual se refuerza en la segunda mitad del S. XVII con representaciones de los reyes magos con lujosas vestimentas; se fortalece la construcción de la sociedad novohispana en un sentido de pertenencia al imperio español, sostenido por una monarquía y una Iglesia católicas (Rubial García 2017).







Los reyes españoles adquieren una imagen semidivina, omnipresente en todo el imperio como símbolo de cohesión y de unidad, tal propaganda encuentra un escaparate en los retablos de los Reyes, altares cuyo tema central es la Adoración de los Reyes Magos, rodeados de los reyes santos de la Iglesia Cristiana. Estos retablos se construyeron en los ábsides de las catedrales americanas, señalando que el rey está en la cabeza de la iglesia. El primer altar de los reyes en la Nueva España se puso en la catedral de Puebla a instancias del obispo Juan de Palafox, con pinturas de la Adoración de los Reyes Magos y Adoración de los pastores en los laterales del primer cuerpo, obras realizadas por Pedro García Ferrer ; en el retablo de los Reyes de la Catedral Metropolitana de la ciudad de México de Jerónimo de Balbás, la pintura de la adoración de los Reyes la realizó Juan Rodríguez Juárez.

« Adoración de los Reyes. Juan Rodríguez Juárez 1694-1725. Catedral Metropolitana Óleo sobre tela.

« Página 18.
Adoración de los Reyes. Echave Orio, Baltasar. Iglesia de San Francisco. CDMX. Óleo sobre tela. ARCA Arte Colonial.



Museo Nacional del Virreinato. Anónimo. S.XVII Óleo sobre tela. Mediateca INAH. <>

Página 21. Epifanía de la Virgen /Catedral de Morelia <>
Pitacua , S. XVIII – renovado en el S. XIX.

La iconografía de los reyes magos en México continuó utilizando las versiones establecidas y sacralizadas por la tradición, sin embargo, en un intento de apropiación e integración de la figura de estos personajes a la sociedad criolla, se dieron casos muy peculiares como el de la epifanía de la Virgen de Guadalupe, una pintura de mediados del siglo XVIII localizada en la catedral de Morelia (González Galván s.f.), donde la Virgen de Guadalupe se aparece a los reyes magos, quienes se liberan de sus sombreros y se arrodillan ante ella; bajo la pintura hay una cartela con la leyenda...

SÓLO MÉXICO TIENE ESTA GRAN FELICIDAD.





Coordinador editorial:
Mitzi de Lara Duarte

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito portada y contraportada:
Mónica Morales, Pintura de los Reyes,
Morelos. "Memoria Restauración", 2019.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.